

EVALUACION EN EL AREA DE LAS
CIENCIAS HISTORICO SOCIALES

*Margarita Guerra Martinière**

Antes de hablar propiamente de la evaluación en el área de las ciencias histórico sociales, debemos precisar cuales son los objetivos que para nosotros persigue la enseñanza de las mismas, por cuanto su enfoque y la evaluación de sus resultados están directamente relacionados con dichos objetivos.

1. OBJETIVOS DE LAS CIENCIAS HISTORICO SOCIALES

A nuestro parecer esta enseñanza busca lo siguiente:

- I. Introducir al estudiante en el conocimiento de las relaciones que existen entre el hombre, su sociedad y el medio geográfico, para que pueda comprender los problemas de la realidad de la cual forma parte.
- II. Dotarlo de los instrumentos necesarios para que, a largo plazo, pueda analizar los problemas de la sociedad a la que pertenece.

* Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Humanidades.

- III. Darle los medios necesarios para introducirlo en la investigación, mediante el manejo de cierta bibliografía, textos documentales, mapas, esquemas, etc. a su alcance.
- IV. Formar criterios claros para la distinción, valoración y comprensión de las ideas que le son transmitidas a través de los textos.

Además, habría que tener en cuenta los objetivos específicos de cada una de las disciplinas que conforman las ciencias histórico sociales (historia, geografía, sociología, arqueología, etc.)

2. OBJETIVOS DE LA EVALUACION EN LAS CIENCIAS HISTORICO SOCIALES

La evaluación en este campo atiende tanto a objetivos generales comunes a todas estas disciplinas cuanto a objetivos específicos, de acuerdo a la naturaleza de cada una de ellas.

Es preciso hacer cierta distinción según la edad, aptitud académica, madurez y cultura básica que debe alcanzar el alumno de Secundaria, que lo diferencian de los resultados que cabe esperar en la evaluación universitaria. Esto se relaciona, naturalmente, con las formas de evaluación y tipo de calificación que se puede adoptar y que, de hecho, aplicamos sin mayores formulaciones teóricas, puesto que la evaluación la practica el profesor más intuitivamente, en función del grupo que tiene en el aula.

En las ciencias histórico sociales consideramos que los objetivos de evaluación son, además de los genéricos a nivel universitario o escolar, los siguientes:

- I. Manejo del vocabulario adecuado a estas disciplinas.
- II. Capacidad para el análisis de los problemas desde el punto de vista social.
- III. Nivel de información para ubicarse en el tiempo y en el espacio adecuadamente.

IV. Manejo bibliográfico (de acuerdo al nivel del estudiante).

V. Información de actualidad.

Sería muy largo enumerar los objetivos específicos para cada disciplina pero, a modo de ejemplo, en nuestro campo que es la historia podríamos considerar que un objetivo importante de la Historia del Perú es verificar el nivel de identidad nacional que van formando los alumnos, aunque esto no puede medirse objetivamente y podría resultar cuestionador de la labor del profesor. En cambio lo que sí habría que tomar en cuenta es el nivel de análisis e interpretación de los textos objetos de estudio.

3. OBJETIVOS DE LA EVALUACION UNIVERSITARIA

Consideramos que la evaluación universitaria tiene tres campos específicos sobre los cuales actuar:

- I. La profesionalización, en cuanto a las aptitudes para su desempeño en la actividad elegida. Ej.: una persona que no tiene un buen sentido de orientación, posiblemente no podría ser un buen geógrafo.
- II. Lo académico, entendido como la capacidad para la investigación, para la comprensión y el análisis de problemas, etc. Por ejemplo: si un alumno frente a la Revolución Francesa llega a la conclusión de que los gastos efectuados por la reina María Antonieta fueron la raíz del descontento popular, quiere decir que su capacidad de análisis es mínima y no puede, por lo tanto, tener mucho futuro en el mundo universitario.
- III. El conocimiento previo, ya que hay supuestos fundamentales con los cuales se debe mover el estudiante, que si no los posee resultaría, necesariamente, evaluado negativamente. Un ejemplo sería en el caso de Sociología el no tener conceptos claros acerca de lo que son estamentos, clases sociales, castas, etc.

En la evaluación de estas disciplinas habría que tener en cuenta también el aspecto de los valores, pues en la relación con la sociedad

es donde resulta más importante la aplicación de los principios que derivan de las concepciones éticas.

4. ASPECTOS A EVALUAR

Consideramos que al no ser la evaluación en las ciencias histórico sociales sólo una cuantificación de conocimientos, son muchos los aspectos a evaluar, entre los cuales tenemos:

I. *Forma de expresión*, no basta “balbucear” las respuestas en una prueba oral, o darlas a manera de telegrama en una prueba escrita de desarrollo. En el caso de la prueba oral del futuro educador importa mucho no sólo lo que se dice, sino cómo se dice, es fundamental utilizar el lenguaje preciso. Por ejemplo, no es lo mismo hablar de una sociedad estamental, que de una sociedad clasista. Interesa también el tono de voz, la claridad al hablar y el mantener una actitud correcta, ya se trate de un examen o de una exposición.

En las pruebas escritas se toma en cuenta también la redacción, la ortografía, la concordancia, el dominio del lenguaje, el discurso lógico. Ej.: ahora se ha vuelto muy popular el lenguaje telegráfico, la supresión de artículos, preposiciones, aplicar el lenguaje coloquial o emplear todo tipo de abreviaturas, lo cual resulta incorrecto.

II. *Nivel de conocimientos*, para lo cual se requiere cierta dosis de memoria para fijar conceptos fundamentales, hechos, nombres de lugares, personas, fechas, etc., pero la evaluación no sólo medirá esa capacidad de retención, sino la forma como dichos conocimientos han sido captados, las relaciones que se puedan establecer entre unos hechos y otros, etc.

III. *Actitud en las clases y participación*, dado que estas disciplinas se prestan especialmente para clases muy activas, pues al abordar las relaciones que se dan en la sociedad, automáticamente el alumno toma una cierta postura que lo mueve a intervenir, su actitud es —o debe ser— de atención. Al evaluarse la participación se evalúa también la actitud.

- IV. *Comprensión de lectura*, puesto que estas ciencias requieren del refuerzo constante de lecturas, ya sean separatas, artículos, libros. La forma como esta lectura es asimilada debe ser evaluada, porque interesa verificar el aprovechamiento profundo del texto.
- V. *Capacidad de análisis*, ligada al punto anterior, aunque va más allá, pues debe abordar el estudio de problemas concretos que afectan a las estructuras sociales, al fondo de los temas de estudio a fin de extraer conclusiones propias.
- VI. *Capacidad de síntesis*, paso consecutivo al anterior, pues sólo después del análisis exhaustivo del problema se llega a su comprensión integral y se puede expresar en forma breve y concreta. Esto implica un trabajo intelectual maduro, que debe ser objeto de evaluación.
- VII. *Aptitud académica*, que comprende también la capacidad de abstracción, para llegar a formulaciones teóricas, extraídas de los casos concretos; la lógica en el desarrollo del pensamiento, pues a menudo se encuentran trabajos, controles de lectura, exposiciones, pruebas de desarrollo, etc., con absoluta falta de coherencia, donde se dan por supuestos elementos esenciales del problema o se concluyen aspectos que no han sido parte del tema estudiado, etc.; también forma parte la capacidad lectora, que se refleja en el nivel de información, la capacidad de establecer relaciones, secuencias entre temas y asignaturas cursadas, etc.

5. TIPOS DE EVALUACION

Aquí los hemos dividido, un poco arbitrariamente, en cuatro grupos:

- Oral.
- Escrita.
- Gráfica.
- Trabajo de investigación.

Oral. Consideramos dos formas: la primera es el examen, que puede ser individual o en grupo (tipo discusión, donde cada

alumno puede dar sus puntos de vista respecto al tema propuesto; también enfocar cada alumno uno o más aspectos de la pregunta). Esta prueba tiene la ventaja de poder establecer relaciones con la realidad actual. Puede hacerse el examen en base a un balotario con temas precisos; pueden proponerse temas con anterioridad, para que los alumnos elijan puntos específicos a desarrollar en profundidad, o al momento mismo de la prueba ofrecer la elección del tema.

La segunda forma es la exposición, que también puede ser individual o grupal. Puede consistir en la presentación y análisis crítico de un libro o un artículo de la especialidad o en la exposición de un tema específico investigado, en cuyo caso pueden utilizarse ayudas visuales y todo tipo de material gráfico o audiovisual, para un mejor efecto.

Escrita. En este caso hay una gama muy diversa, pero algunas consideramos que no son adecuadas para estas ciencias, como sería el caso de las pruebas objetivas, pues no se verifica la real captación de los problemas, la valoración de las teorías, etc. Aunque suele abusarse de este instrumento en los colegios, no debemos olvidar que surgieron en una situación de emergencia y que adquieren cierta justificación en casos de masificación, pero sin llenar los objetivos de una buena evaluación.

Existen también las preguntas cortas, que limitan el espacio para cada respuesta, lo cual constituye una forma intermedia entre la prueba objetiva y la de desarrollo. En este caso se privilegia la síntesis, la precisión, sobre el desarrollo de la creatividad, el análisis y puede derivar en un exceso de memorismo.

Otra forma son las preguntas de desarrollo en base al análisis de problemas, situaciones, etc., que llevan a la interpretación y la síntesis. La desventaja es la extensión que puede alcanzar y que muchas veces se alarga al darle vuelta a la misma idea, debido a la mala preparación del sujeto evaluado.

También se emplea el análisis y la crítica de textos para acostumar al alumno a la lectura reflexiva y a profundizar en lo que lee. En este caso no basta la lectura ligera, es preciso una relectura,

sacar notas o esquematizar el texto, ver sus partes constitutivas, separar lo esencial de lo accesorio, ver —en la medida de lo posible la veracidad y objetividad del texto, para poder hacer luego la crítica, así el alumno desarrolla juicios acerca de las lecturas, de las situaciones por las cuales atraviesa, llega a formar un razonamiento propio, llega a la verdadera madurez intelectual.

Controles de lectura. Relacionados con el tipo anterior de análisis, empleado para ayudar al alumno a crear el hábito de leer con atención, pues debe llegar al fondo del texto.

Evidentemente, las posibilidades de las pruebas escritas pueden ir en aumento de acuerdo al nivel del alumnado.

Gráfica. Suele combinarse con la evaluación escrita, tanto en historia como en historia del arte, geografía, antropología, etc. Consiste en la utilización de todo tipo de material gráfico, como pueden ser mapas actuales o antiguos, mudos para ver la localización de lugares, hechos históricos o comparación entre un mapa antiguo y otro moderno, mapas incompletos para confrontarlos y completarlos. Un ejemplo podría ser la comparación entre un mapa de Europa antes y después de la segunda Guerra Mundial; un mapa del Perú antes y después de la independencia, etc.

Igualmente pueden utilizarse láminas, diapositivas, videos, películas de obras de arte, para identificar el motivo que representan, a los autores, movimientos artísticos, análisis de imágenes, etc.

Lo mismo puede hacerse con monedas, estampillas, restos arqueológicos, arquitectónicos y todo aquello que pueda captarse a través de la visión.

También puede pedirse al alumno que realice mapas, croquis, maquetas, etc. para reproducir aspectos de determinada cultura.

Trabajos de investigación. Aquí se considera desde la búsqueda más simple de datos, hasta la elaboración de trabajos de tesis, correspondiendo éstos al nivel educativo más alto. El punto de partida de esta investigación estaría en la ficha bibliográfica,

pues ya marcaría el contacto con el libro, o, por lo menos con el fichero de la biblioteca, luego vendría la ficha textual y más tarde la ficha ideográfica, cuando ya el alumno es capaz de sacar una idea del texto que lee, sin necesidad de copiar todo lo que dice el autor, salvo que se trate de algo expresado en forma muy original. La evaluación no toma en cuenta la cantidad de fichas acopiadas, sino la calidad de las mismas, puesto que la realización de fichas puede convertirse en algo puramente mecánico.,

Otros tipos de trabajos de investigación que pueden evaluarse son: resúmenes, reseñas críticas de artículos, capítulos de libros o libros completos, ensayos, la monografía y la tesis. En estos dos últimos casos es donde el alumno desarrolla todas sus potencialidades intelectuales y de allí pueden salir las hipótesis a demostrar y los verdaderos aportes a la vida académica.

El conjunto de reflexiones que aquí se han desarrollado es fruto más que de la lectura de estudios específicos acerca de la evaluación universitaria, de una larga experiencia docente en el trabajo universitario y de un permanente contacto con profesores de Secundaria tanto de la capital, como del interior del país, de allí que al señalar las posibilidades de evaluación en el caso de las ciencias Histórico sociales haya que tener en cuenta también el lugar donde se produce la evaluación y los recursos con los cuales se cuenta en la localidad.